

***Las iglesias locales como el testimonio de Jesús***

Lectura bíblica: Ap. 1:1-2, 9, 11-13, 20; 22:16a

*Día 1*

**I. El libro de Apocalipsis no sólo es una revelación de Cristo mismo, sino también una revelación acerca de Cristo en Su iglesia y en unidad con Su iglesia (1:1-2, 11; 22:16a; Ef. 5:25, 32):**

- A. En Apocalipsis vemos a Cristo con Su iglesia y en la iglesia (1:11-13).
- B. Como una revelación acerca de Cristo, el libro de Apocalipsis nos presenta el testimonio de Jesús, la iglesia (vs. 1, 9, 11; 22:16a):
1. Jesús es el testimonio de Dios, que expresa a Dios; Dios necesita un agrandamiento de Su testimonio, el cual es la iglesia (1 Co. 12:12):
    - a. El apóstol Juan vio a Jesús en medio de las iglesias (Ap. 1:11-13).
    - b. Cristo es el testimonio de Dios, y la iglesia es el testimonio de Jesús (Jn. 1:18; 5:31-37; 8:14; Ap. 1:2, 5, 9).
    - c. Lo que Dios es, se expresa plenamente en Jesús; y lo que Cristo es, debe expresarse plenamente en la iglesia (Ef. 3:21).
  2. Hoy en día Dios tiene una expresión corporativa, la iglesia, la cual es el testimonio de Jesús, quien es la expresión de Dios (Col. 1:15, 18; 2:2; Ef. 3:4, 6):
    - a. La expresión de Dios no puede estar dividida; Dios es uno solo, y por ende, Su expresión también debe ser una sola (Jn. 17:22; Ef. 4:3-6).
    - b. Dondequiera que esté la expresión de Dios, en cada localidad, dicha expresión debe ser únicamente una sola (1 Co. 1:2; 12:27; Ap. 1:11).

*Día 2*

**II. El libro de Apocalipsis es un libro que trata acerca de las iglesias como el testimonio de Jesús (vs. 1-2, 9, 11; 22:16a):**

*Día 3*

A. El testimonio de Jesús no son los cristianos como individuos, sino las iglesias locales, la iglesia de una manera práctica (1:2, 9, 11):

1. Para mostrar a Jesús a los que están en nuestra localidad, es necesario que haya una iglesia local que testifique quién es Jesús; por lo tanto, la iglesia en nuestra localidad debe tener la imagen, expresión, apariencia y virtudes de Cristo (Col. 1:15; 3:10).
2. Debido a que las iglesias locales son la expresión del Cristo todo-inclusivo, ellas son el testimonio de Jesús (v. 11; Ap. 1:2, 9, 11).
3. Como el testimonio de Jesús, la iglesia es el testimonio que declara que el Señor Jesús vivió como un ser humano, no por Sí mismo, sino en virtud de Su Padre, y que Satanás no tenía nada en Él (Jn. 5:17, 19, 30; 6:57a; 14:30).

B. El Hijo es glorificado en la vida apropiada de iglesia, a fin de que el Padre sea glorificado (Ef. 3:21; Jn. 12:23; 13:31-32; 17:1, 22):

1. La vida de iglesia es la glorificación del Hijo; para que el Hijo sea glorificado se necesita la vida de iglesia en un sentido práctico (Ef. 3:21; 1 Ti. 3:15-16).
2. A medida que practicamos la unidad genuina, el Hijo es glorificado, y el Padre es glorificado en la glorificación del Hijo (Jn. 17:1, 5, 22).
3. Todos necesitamos ver que, en la práctica, la oración que el Señor ofreció al Padre en Juan 17 es una oración por la vida de iglesia.
4. A fin de que el Hijo sea glorificado en la vida de iglesia, es crucial y necesario que todos los creyentes del Hijo tengan la unidad genuina; si no hay unidad entre los creyentes, no habrá vida de iglesia, y si no hay vida de iglesia, tampoco el Hijo podrá ser glorificado de una manera práctica (vs. 1, 21-23; Ro. 15:5-6; 1 Co. 1:2, 10).

*Día 4*

**III. El concepto central de los primeros tres capítulos de Apocalipsis es los siete candeleros, los cuales son las siete iglesias locales que son la expresión de Dios (1:11, 20):**

Día 5

- A. Las iglesias como candeleros de oro son portadoras del testimonio de Jesús (vs. 2, 9; 20:4):
1. El testimonio de Jesús es el testimonio del Hijo, quien vino con el Padre y por el Espíritu para vivir en la tierra, para morir en la cruz y así limpiar el universo, a fin de liberar la vida divina y resucitar de entre los muertos para ser hecho el Espíritu vivificante, quien vino después como el Hijo y con el Padre como un compuesto que incluye la divinidad, la humanidad, el vivir humano, la crucifixión y la resurrección, como también todos los atributos divinos y las virtudes humanas (Jn. 10:38; 1 Co. 15:45).
  2. Este testimonio compuesto es el testimonio de Jesús, y este testimonio tiene un símbolo: el candelero de oro (Ap. 1:12, 20).
- B. Como candeleros de oro, las iglesias locales son una duplicación de Cristo como el único candelero (vs. 11-12, 20):
1. En Éxodo 25 Cristo, la corporificación y expresión de Dios, era representado por el único candelero, pero en Apocalipsis este candelero ha sido duplicado, pues cada candelero es una reproducción del candelero revelado en Éxodo 25.
  2. Cuando todos los candeleros, o iglesias locales, son agregados, la suma total de todos ellos es la multiplicación de Cristo, la expresión del Dios Triuno corporificada y multiplicada, que llega a ser el testimonio de Jesús (Ap. 1:2, 9, 11-12, 20).
- C. Los candeleros de oro representan a las iglesias como la corporificación y expresión del Dios Triuno que resplandece, con el Espíritu siete veces intensificado como las lámparas, a fin de ser el testimonio de Jesús (v. 20; 4:5):
1. Las iglesias locales como candeleros son las portadoras del testimonio de Jesucristo en diferentes ciudades, las cuales brillan localmente y a la vez colectivamente (1:2, 9, 20; 20:4).
  2. Cada iglesia local es un candelero de oro, que

Día 6

tiene al Espíritu de Dios siete veces intensificado como las lámparas y resplandece con el testimonio de Jesús desde su localidad en esta era oscura (2:1, 5).

- D. La señal de los candeleros en Apocalipsis 1 indica que las iglesias deben ser idénticas en esencia, apariencia y expresión (1:20):
1. La sustancia de cada una de las iglesias locales debe ser Dios el Padre, y la forma, la apariencia, de cada iglesia debe ser Cristo, la corporificación y expresión del Dios Triuno (2 P. 1:4; Jn. 1:1, 14; Col. 2:9).
  2. Las iglesias no deben tener una apariencia que no sea la del Cristo todo-inclusivo; si en nuestra iglesia hay una diferencia que nos hace distintos de las demás iglesias, estamos mal (3:10-11).
  3. Todas las iglesias locales deben ser iguales y exhibir el mismo testimonio; el testimonio del Hijo con el Padre y por el Espíritu (Jn. 14:10-11, 17).
  4. “Espero confiado que el día llegará en que todas las iglesias locales serán iguales, y creo que al llegar ese día, el Señor regresará” (*La iglesia: la réplica del Espíritu*, pág. 31).

*Alimento matutino*

**Ap. Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y 1:12-13 vuelto, vi siete candeleros de oro, y en medio de los candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro.**

**Jn. La gloria que me diste, Yo les he dado, para que sean 17:22 uno, así como Nosotros somos uno.**

**Ef. A Él sea gloria en la iglesia y en Cristo Jesús, en todas 3:21 las generaciones por los siglos de los siglos. Amén.**

Jesús es el testimonio de Dios, que expresa a Dios a los hombres. Todos los hombres saben que hay un solo Dios, pero nadie le ha visto jamás. Sin embargo, hay un hombre en este universo llamado Jesús, que incluso estuvo en la tierra, quien fue y sigue siendo el testimonio de Dios. Todo lo que Dios es, nosotros podemos verlo en Él (Jn. 1:18). Jesús testifica de Dios no sólo con Sus palabras y Sus hechos, sino también con lo que Él mismo es. Su propio ser es el testimonio de Dios ... Sin embargo, Dios ahora necesita el agrandamiento de Su testimonio, el cual es la iglesia. Cristo es el testimonio de Dios, y la iglesia es el testimonio de Jesús. Lo que Dios es se expresa plenamente en Jesús, y lo que Cristo es se expresa plenamente en la iglesia. (*The Testimony of Jesus*, pág. 55)

*Lectura para hoy*

Dios creó al hombre a Su propia imagen con la intención de que éste le expresara. Todos debemos comprender que nuestro destino no es hacer ciertas cosas. Debemos olvidarnos de todo lo demás. Nuestro destino es expresar a Dios. En Génesis, después que Dios creó al hombre, no le dijo que hiciera muchas cosas. Esto se debe a que el hombre fue hecho a la imagen de Dios simplemente para que expresara a Dios. Podemos comparar al hombre como expresión de Dios a una fotografía. La foto de una persona simplemente cumple la función de expresar a esa persona. El hombre es una “fotografía” de Dios. Cuando Dios creó al hombre, Él “se tomó una foto”. Así como la función de una fotografía es expresar a una persona, el hombre fue hecho para expresar a Dios. Sin embargo, muchos le fallaron a Dios en este aspecto; así que, en el salmo 8 leemos que un segundo hombre vendría a

asumir la responsabilidad encomendada al hombre, la cual consistía en expresar a Dios (vs. 4-6). Esto es lo que Jesús logró. Mientras estuvo en la tierra, Él expresó plenamente a Dios. Él era una verdadera “fotografía” de Dios.

Ahora esta fotografía ha sido reproducida. Todos somos “fotografías” idénticas de Jesús. Por lo tanto, hoy en día Dios tiene una expresión corporativa, la iglesia, la cual es el testimonio de Jesús, quien a su vez es la expresión de Dios. El viejo hombre Adán fue creado a la imagen de Dios, pero le falló a Dios. Ahora la iglesia es el nuevo hombre, creado en Cristo según la imagen de Dios, pues posee a Cristo como la expresión de Dios (Ef. 4:24; Col. 3:10). Esta expresión es el testimonio de Jesús, la cual en el libro de Apocalipsis es primeramente las iglesias locales, y finalmente la Nueva Jerusalén.

Todos fuimos creados a la imagen de Dios, por lo cual nuestro destino era expresar a Dios. Además, la expresión de Dios, según la meta que Dios siempre ha tenido, no se manifiesta a nivel individual, sino que es corporativa y colectiva. Es posible que digamos que expresamos a Dios, pero tal vez esto sea cierto a nivel individual, no de manera corporativa. Desde la primera página de la Biblia hasta la última se nos revela que lo que Dios desea obtener como Su expresión es una entidad corporativa ... Dado que Dios es uno solo, Él no quería que entre Su pueblo hubiera más de un tabernáculo ... Nosotros jamás podemos dividir la expresión de Dios. Dios es único y exclusivamente uno, así que Su expresión también debe ser única y una sola. Asimismo, en la antigüedad únicamente había un solo templo de Dios ... Todas las doce tribus únicamente tenían un solo templo, debido a que la expresión de Dios es única.

De igual manera, en el Nuevo Testamento, sólo existe una sola iglesia, debido a que sólo hay un Cristo. En el Antiguo Testamento había tres cosas que eran únicas y singulares: un solo Dios, un solo tabernáculo y un solo templo. En el Nuevo Testamento también tenemos tres cosas que son únicas y singulares: un solo Cristo, una sola iglesia y una sola santa ciudad, la Nueva Jerusalén.

Dios desea obtener una expresión en este universo, y dondequiera que esta expresión esté, en cada localidad, ella debe ser única y singular. (*The Testimony of Jesus*, págs. 119-120, 62-63)

*Lectura adicional: The Testimony of Jesús, caps. 5, 10; Estudio-vida de Apocalipsis, mensaje 7*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Jn. No hablaré ya mucho con vosotros: porque viene el 14:30 príncipe de este mundo, y él nada tiene en Mí.**

**Col. Él es la imagen del Dios invisible, el Primogénito de 1:15 toda creación.**

**3:10 Y vestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno.**

**Ap. ...Escribe en un libro lo que ves, y envíalo a las siete 1:11 iglesias: a Éfeso, a Esmirna...**

La primera visión de Apocalipsis es la visión de los siete candeleros, los cuales representan las siete iglesias locales. La característica más sobresaliente es que Cristo anda en medio de los candeleros (1:13; 2:1) ... Juan vio a Jesús ... en medio de las iglesias. Muchos de nosotros podemos testificar que antes de venir a las iglesias, conocíamos algo de Jesús, pero no habíamos visto mucho de Él. Sin embargo, en la vida de iglesia, Jesús está aquí cada día. Cuando vamos a la iglesia, no importa en qué localidad, encontramos a Jesús. Jesús está en todas partes en las iglesias locales. En las iglesias no sólo conocemos acerca de Jesús o escuchamos algo acerca de Él, sino que lo vemos y nos reunimos con Él. Lo que el Señor realmente desea obtener es las iglesias locales. A muchos cristianos hoy en día les interesa conocer las profecías. Cuando examinamos la situación [mundial] ... nos damos cuenta de que estamos en los últimos días de esta era. Estamos muy cerca del fin. Sin embargo, el libro de Apocalipsis no es principalmente un libro que contiene profecías de futuros acontecimientos, sino que es un libro acerca de las iglesias como el testimonio de Jesús. (*The Testimony of Jesus*, pág. 13)

*Lectura para hoy*

Es posible que alguien posea más oro en su constitución que otros, pero si no está en la vida de iglesia apropiada ni ha sido edificado como parte de la iglesia, no está en el testimonio de Jesús. Conforme al libro de Apocalipsis, el testimonio de Jesús no son los cristianos de forma individual; el testimonio de Jesús es las iglesias locales. Si no hay una iglesia apropiada donde estamos, debemos gastar cada centavo que tengamos e incluso todo nuestro ser para estar en un lugar donde haya una iglesia. Asimismo,

si estamos en un lugar donde hay una iglesia genuina, nunca debemos alejarnos de ella. Si nos alejamos de la iglesia, nos desviaremos de la meta del testimonio del Señor. Si alguien no cree en esto hoy, un día reconocerá que es cierto, pero tal vez sea demasiado tarde. No quisiéramos que esto suceda. Lo que queremos ver es que cada persona sea parte del testimonio de Jesús.

Si con toda seriedad estamos dispuestos a seguir al Señor, a amarle y estar a favor de Su testimonio, es necesario que todos entendamos muy claramente que lo que el Señor necesita hoy son las iglesias locales. No criticamos la obra que realizan otros, pero sí comprendemos que el único testimonio que el Señor desea es las iglesias locales. Las iglesias locales son todo-inclusivas. En ellas están la predicación del evangelio, alcanzar a otros, el aumento, el llevar fruto, la edificación, el ministerio de vida, el crecimiento en vida y la edificación del Cuerpo. Las iglesias locales no son una misión, una obra, una denominación ni una organización que mantiene ciertas enseñanzas y doctrinas. Las iglesias locales son la expresión del Cristo todo-inclusivo. Por lo tanto, ellas son el testimonio de Jesús ... Ésta es nuestra salvación y nuestro testimonio hoy, el cual es el testimonio de Jesús. Aquí las personas pueden ver a Cristo, y es aquí donde Cristo puede andar, aparecerse a las personas, visitarlas y reunirse con ellas. Ésta es la necesidad práctica y viviente que tenemos con relación al testimonio del Señor hoy. Todos debemos ver esto, y todos debemos entrar en ella.

La vida de iglesia es el recobro del testimonio de Jesús, el cual es el testimonio que el Señor Jesús vivió como un ser humano en la tierra, pero no por Sí mismo sino por Su Padre. Él podía proclamar a todo el universo que el astuto, Satanás, el enemigo de Dios, no tenía nada en Él (Jn. 14:30). Todo el universo está en las manos de Satanás; sin embargo, este hombre no tenía nada que ver con Satanás y Satanás no podía hacer nada con Él. Él llevó esta clase de vida victoriosa en la tierra dependiendo de Su Padre (6:57a, 4:34; 5:19, 30; 7:18; 14:10). La iglesia es el testimonio de este Jesús ... Lo único que nos importa es este Jesús viviente. Él es nuestra vida, y nosotros vivimos por Él y para Él. Éste es el testimonio de Jesús, el cual es la vida de iglesia apropiada. (*The Testimony of Jesus*, págs. 59, 15-16, 38)

*Lectura adicional: La iglesia: la réplica del Espíritu, cap. 1; The Genuine Ground of Oneness, cap. 10*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Jn.** Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, 17:1 dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a Tu Hijo, para que Tu Hijo te glorifique a Ti.

**5** Ahora pues, Padre, glorifícame Tú junto contigo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.

**23** Yo en ellos, y Tú en Mí, para que sean perfeccionados en unidad, para que el mundo conozca que Tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a Mí me has amado.

En la última noche que el Señor estuvo en la tierra, Él dio Su último mensaje, un largo discurso que abarca tres capítulos, Juan 14 al 16. Estos capítulos son profundos, vivientes, ricos, prácticos y muy reales. Después de este mensaje, el Señor Jesús se volvió al Padre y oró (17:1-26) ... En Su oración, el Señor oró primeramente para que el Hijo sea glorificado a fin de que el Padre fuese glorificado (vs. 1-5) ... Casi todos los cristianos cuando leen el Nuevo Testamento se dan cuenta de que Juan 17 contiene la oración de despedida que el Señor hizo al Padre, en la cual le pide por la unidad de Sus creyentes. Esto es correcto, pero sólo desde una perspectiva muy superficial. Debemos preguntarnos dónde se encuentra esta unidad y cómo puede hacerse realidad en la práctica. Siempre que practicamos la verdadera unidad, el Hijo es glorificado para que el Padre pueda ser glorificado en el Hijo. La vida de iglesia es la glorificación del Hijo; a fin de que el Hijo sea glorificado se necesita la vida de iglesia apropiada (Ef. 3:21; 1 Ti. 3:15-16). (*The Testimony of Jesus*, págs. 17-18)

*Lectura para hoy*

En la Biblia, la palabra *gloria* significa expresión. Podemos explicar esto con el ejemplo de la electricidad. Aunque la electricidad está instalada en un edificio, nadie puede verla. No obstante, podemos verla cuando encendemos las luces. El resplandor de las luces es la “glorificación” de la electricidad. De la misma manera, Jesucristo es un misterio, y al parecer nadie puede verlo. Sin embargo, este Cristo se expresa en las iglesias ... Antes de morir, el Señor Jesús oró, diciendo: “Glorifica a Tu Hijo” (Jn. 17:1). La

intención, meta y objetivo de esta oración era que el Padre edificara la iglesia por causa de Cristo. En este sentido, la frase *glorifica a Tu Hijo* significa “edifica a la iglesia por causa de Tu Hijo”. En la práctica, la oración que el Señor hizo en Juan 17 es una oración por la iglesia. Aunque el término iglesia no se encuentra allí literalmente, ciertamente se halla presente de manera real y práctica.

Así como la electricidad no puede manifestarse sin el resplandor de las lámparas, tampoco el Hijo de Dios puede ser glorificado aparte de la iglesia. Cuando el Señor Jesús oró, diciendo: “Glorifica a Tu Hijo”, en realidad le estaba pidiendo al Padre que produjera a la iglesia para que Cristo pudiera ser expresado, es decir, glorificado, en Su Cuerpo. De este modo, el Padre también es glorificado en el Hijo, porque el Padre está en el Hijo (14:10-11). Si el Hijo estuviese escondido, nadie podría conocer al Padre, pero cuando el Hijo es expresado, el Padre también es expresado en la expresión del Hijo ... Nosotros también debemos orar por la glorificación del Hijo, Su expresión hoy, en la vida de iglesia apropiada. Cuando Cristo el Hijo es expresado, el Padre también es expresado en la expresión del Hijo. Todos debemos ver que la oración que el Señor hizo al Padre en Juan 17 es una oración concretamente por la vida de iglesia. Aparte de la vida de iglesia, ¿de qué manera puede el Hijo ser glorificado? Esta oración del Señor se cumplió en Hechos 2 el Día de Pentecostés, cuando el Padre, por medio del Espíritu, ganó a tres mil personas y produjo la iglesia. Fue en ese momento que el Hijo empezó a ser glorificado en la iglesia, y que en esa glorificación del Hijo el Padre también fue glorificado.

Para la glorificación del Hijo en la vida de iglesia, se necesita la unidad genuina de todos los creyentes del Hijo. Es por ello que el Señor Jesús al llegar a cierto punto volvió Su oración a la unidad (Jn. 17:6-24). Si no hay unidad entre los creyentes, no hay vida de iglesia, y si no hay vida de iglesia, tampoco el Hijo puede ser glorificado de manera práctica. La clave práctica para que el Hijo sea glorificado es la unidad de todos los creyentes. Este entendimiento nos permite entrar en las profundidades de la oración que el Señor hizo en Juan 17. De forma práctica, esta oración es por la iglesia, y la iglesia depende de la unidad. La unidad es el elemento crucial y básico que se necesita para practicar la vida de iglesia. (*The Testimony of Jesus*, págs. 18-19)

*Lectura adicional: The Testimony of Jesús, cap. 2; Estudio de cristalización del Evangelio de Juan, mensaje 10*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Jn. ...Aunque no me creáis a Mí, creed a las obras, para 10:38 que sepáis y conozcáis que el Padre está en Mí, y Yo en el Padre.**

**Ap. El misterio de las siete estrellas que has visto en Mi 1:20 diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los mensajeros de las siete iglesias, y los siete candeleros son las siete iglesias.**

**20:4 Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, ... y vivieron y reinaron con Cristo mil años.**

La meta de Dios al crear al hombre era tener una expresión corporativa de Sí mismo. Según esta meta, el hombre fue hecho a la imagen de Dios a fin de ser Su testimonio (Gn. 1:26). Esto significa que el hombre fue predestinado para que fuera la expresión de Dios. Debido a que Adán le falló a Dios al respecto, Jesús vino como el segundo hombre (1 Co. 15:47b) a fin de tomar el lugar y la función que le correspondía a Adán. Por consiguiente, la persona viva de Jesús es la expresión, la imagen y el testimonio de Dios (Col. 1:15). De igual manera, la iglesia hoy en día es el testimonio de Jesús, es decir, Su expresión. En el primer capítulo de la Biblia, el hombre tiene la imagen de Dios para expresar a Dios, y en los dos últimos capítulos de la Biblia se encuentra un edificio, la Nueva Jerusalén, para expresar a Dios. Según el libro de Apocalipsis, Dios en Su trono es semejante al jaspe, y la Nueva Jerusalén también es semejante al jaspe (4:2-3; 21:11, 18). Esto significa que toda la ciudad es la expresión de Dios en Su imagen. Esto nos permite ver lo coherente que es la Biblia de principio a fin. (*The Testimony of Jesus*, p. 61)

*Lectura para hoy*

Cristo, el Hijo del Hombre, anda en medio de los siete candeleros de oro, los cuales representan las siete iglesias locales [Ap. 1:13].

Cristo, como Sumo Sacerdote, despabila las lámparas; es decir, Él depura a las iglesias (2:4, 14, 20; 3:3, 19). Él es como el

sacerdote del Antiguo Testamento que entraba al Lugar Santo para preparar las lámparas (Éx. 27:20-21; Lv. 24:1-4). Para preparar las lámparas, el sacerdote primero tenía que cortar el pábilo quemado y luego añadir aceite fresco. El Señor Jesús aparece en Apocalipsis como el Sumo Sacerdote que camina en medio de los candeleros para cortar los pábilos quemados y añadir más aceite. El pábilo quemado representa algo que no es conforme al propósito de Dios, y el aceite es el Espíritu séptuplo. En casi todas las epístolas dirigidas a las siete iglesias, el Señor Jesús cortó algunas cosas negativas y luego añadió más aceite, lo que significa que añadió más Espíritu a las iglesias. Cristo hoy está despabilando los candeleros, depurando las iglesias, para que todos los candeleros de oro sean puros y resplandecientes.

Las iglesias, como candeleros de oro, resplandecen en la oscuridad. La palabra *candelero* nos permite entender mucho acerca de la iglesia y de su función. La iglesia no es la lámpara, sino el candelero, o sea, la base que sostiene la lámpara. Sin la lámpara, el candelero es vano y carece de valor. Sin embargo, el candelero sostiene la lámpara resplandeciente. Cristo es la lámpara (Ap. 21:23), y la iglesia es el candelero que sostiene la lámpara. Dios está en Cristo, y Cristo como la lámpara es sostenido por la base para resplandecer con la gloria de Dios. En esto consiste el testimonio de la iglesia.

Las iglesias como candeleros de oro son portadoras del testimonio de Jesús. “El testimonio de Jesús” (Ap. 1:2, 9; 20:4) es una expresión todo-inclusiva. El testimonio de Jesús es el testimonio del Hijo que viene con el Padre y por el Espíritu para vivir en la tierra, morir en la cruz para limpiar el universo, liberar la vida divina y luego resucitar de entre los muertos para ser el Espíritu vivificante, quien luego viene como el Hijo y con el Padre como un compuesto que incluye divinidad, humanidad, el vivir humano, la crucifixión y la resurrección, así como también todos los atributos divinos y las virtudes humanas. Este testimonio compuesto ... posee un símbolo que lo representa: el candelero de oro. El candelero de oro es el testimonio de Jesús. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 2340-2342)

*Lectura adicional: The Conclusion of the New Testament*, mensajes 219-220

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Ap. ...El que tiene las siete estrellas en Su diestra, el que 2:1 anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto.**

**5 Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te has arrepentido.**

**4:5 Y del trono salían relámpagos y voces y truenos; y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, las cuales son los siete Espíritus de Dios.**

En el libro de Apocalipsis ... los candeleros son varios (1:11-12) porque estos siete candeleros son las figuras, las señales, los símbolos de siete iglesias locales. Esto nos muestra que a los ojos de Dios cada iglesia local es un candelero, y por medio de esto podemos ver que una iglesia local es una reproducción, o sea, una duplicación de Cristo. Cuando todos los candeleros o iglesias locales se suman, son una multiplicación de Cristo. En Éxodo 25 Cristo era el candelero único, pero en Apocalipsis, este candelero ha sido reproducido, duplicado, y así multiplicado. En realidad había más de siete iglesias locales sobre la tierra en el tiempo de Apocalipsis, así que el número siete es un número representativo. Cada candelero es una reproducción del candelero revelado en Éxodo 25. El candelero es una cosa antigua, no obstante, tiene varias características nuevas. En Éxodo había un solo candelero, pero en Apocalipsis hay siete. El candelero estaba en Éxodo, pero sin el aspecto séptuplo. El aspecto nuevo del candelero es su multiplicación. (*La economía neotestamentaria de Dios*, pág. 264)

*Lectura para hoy*

El candelero que tipifica a Cristo también es la corporificación del Dios Triuno. Esta corporificación, que era única en Éxodo 25, ha sido multiplicada como las iglesias locales compuestas de todos los creyentes. Todos los creyentes también son la multiplicación de Cristo. En Juan 12:24 el Señor Jesús indicó que Él era como un grano de trigo que caía a la tierra para morir,

y que cuando Él muriese daría mucho fruto. Cuando el Señor murió en la cruz, se produjeron muchos granos en Su resurrección, y los muchos granos son la multiplicación de ese único grano ... Además, 1 Corintios 12:12 dice que Cristo no solamente es la Cabeza, sino también es el Cuerpo. En Éxodo el candelero era Cristo y en Apocalipsis los candeleros son las iglesias. Esto indica que no sólo Cristo mismo es un candelero, sino que cada iglesia local también es un candelero; por lo tanto, los candeleros como las iglesias locales son la multiplicación de ese único candelero. (*La economía neotestamentaria de Dios*, pág. 269)

Si leemos Apocalipsis 1:11 detenidamente, nos daremos cuenta de que la iglesia en determinado lugar debe corresponder a la ciudad donde ella esté. Por ejemplo, cuando algo era escrito y enviado a la iglesia en Éfeso, vemos que era enviado a la ciudad de Éfeso, porque a los ojos del Señor la iglesia en Éfeso representaba esa ciudad.

Las iglesias locales como candeleros exhiben el testimonio de Jesucristo en diferentes ciudades (Ap. 1:20b, 9b) ... La función de los candeleros es brillar en la noche. La era actual, en términos espirituales, es una noche oscura. Las siete lámparas del candelero son los siete Espíritus que arden delante del trono (Ap. 4:5); ellos son para la iglesia a fin de ser las lámparas de Cristo que irradian la luz en la era oscura actual. Además, los candeleros están hechos de oro puro, el cual representa la naturaleza divina.

La sustancia de oro del candelero representa a Dios el Padre; la forma particular del candelero representa a Cristo, puesto que Él es la corporificación de Dios; y las siete lámparas del candelero representan a los siete Espíritus de Dios como expresión de Dios. Por lo tanto, los candeleros de oro representan a las iglesias como corporificación y expresión del Dios Triuno, quien, en virtud del Espíritu de Dios siete veces intensificado como las lámparas, hace que el testimonio de Jesús resplandezca en la era oscura actual. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 2154, 2155)

*Lectura adicional: La economía neotestamentaria de Dios*, cap. 24; *The Conclusion of the New Testament*, mensaje 200

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Col. Y vestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del 3:10-11 que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo ni libre; sino que Cristo es el todo, y en todos.**

**2:9 Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad.**

Todas las iglesias deben ser idénticas entre sí, al igual que los siete candeleros de oro, los cuales son un símbolo de las siete iglesias (Ap. 1:12b, 20b). La señal de los candeleros en Apocalipsis 1 nos muestra que las iglesias deben ser idénticas en esencia, apariencia y expresión ... Los candeleros de oro representan a las iglesias como la corporificación y expresión del Dios Triuno. Cada iglesia local debe ser tal expresión. Esto significa que la sustancia de cada una iglesia debe ser Dios el Padre, y que la forma, la apariencia, de cada iglesia debe ser Cristo, la corporificación del Dios Triuno. Las iglesias no deben tener otra apariencia que no sea el Cristo todo-inclusivo. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 2189-2190)

*Lectura para hoy*

El hecho de que todas las iglesias sean idénticas significa que todas ellas deben tener el mismo “color” y “sabor”. Sin embargo, es posible que los santos de cierta región tengan un color o sabor particular. Entre las iglesias no debe haber diferencias en color o sabor. Aunque los santos sean de diferentes razas y nacionalidades, con todo, las iglesias deben ser idénticas, pues todos hemos sido salvos y regenerados, y estamos siendo santificados y transformados. En cuanto a la esencia, apariencia y expresión, todas las iglesias locales deben ser idénticas.

La norma que vemos establecida en Apocalipsis 1 es que todas las iglesias, como candeleros de oro, deben ser iguales por poseer la naturaleza de Dios, la forma de Cristo y la expresión del Espíritu. En el oro, en la forma y en las siete lámparas, todas las iglesias deben ser idénticas. Sin embargo, debido a que las iglesias habían adoptado muchas cosas negativas de sus respectivas localidades, ellas en la práctica no eran idénticas. En lugar de

ello, ... vemos que tenían elementos que las hacían diferentes, los cuales el Señor Jesús tenía que juzgar y eliminar.

Si en nuestra iglesia hay algún elemento que nos hace diferentes o nos distinga de las demás iglesias, estamos mal. La iglesia es un candelero; ella es de oro y es pura. Si todas las iglesias son de oro y son puras, no habrá diferencias entre ellas. Todas las diferencias y distinciones son escoria, es decir, son una especie de mezcla impura, y no son oro. Es posible que nuestras opiniones o prácticas sean escoria. Por lo tanto, debemos aprender cómo purificarnos y cómo ser totalmente de oro, sin aferrarnos a nuestras propias opiniones o prácticas. Si todas las iglesias son purificadas de esta manera, serán idénticas. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 2190-2191)

Tal vez no queramos ser iguales a las otras iglesias debido a nuestro orgullo, pero conforme a la economía divina, cuanto más somos iguales, más gloriosos somos. Es glorioso imitar a otros, seguir a otros, y ser uno con otros en el espíritu. Debemos aprender unos de otros, ser ajustados unos por otros, y recibir gracia unos de otros ... Si todos recibimos la ayuda divina unos de otros, seremos moldeados a la misma imagen, a la misma apariencia. La imagen que llevamos como el candelero no debe ser de una de las características nacionales ... Las iglesias en toda la tierra no deben tener diferentes sabores. Todas las iglesias deben tener un solo sabor, el sabor del Dios Triuno. (*La economía divina*, pág. 129)

Espero confiado el día en que todas las iglesias locales serán iguales, y creo que al llegar ese día, el Señor regresará. Afirmar que cada iglesia local debe ser distinta a todas las demás ¡es una gran mentira! Si alguna iglesia local es distinta, lo es en un sentido negativo ... Las iglesias locales en Apocalipsis fueron distintas en cuanto a sus características negativas. Pero en el sentido positivo, las siete iglesias, como los candeleros, son idénticas entre sí. A menos que se les asigne un número, uno no podría distinguir un candelero del otro, pues los candeleros son todos réplicas del mismo Espíritu. (*La iglesia: la réplica del Espíritu*, págs. 31-32)

*Lectura adicional: La economía divina*, cap. 14; *La iglesia: la réplica del Espíritu*, cap. 3

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_



